

Estudiantes de la Espol, obligados a la lectura

MARTHA TORRES MORENO torresma@granasa.com.ec ■ GUAYAQUIL

Facultad de Economía y Negocios fomenta el **hábito** en los alumnos

BOLÍVAR PARRA / EXPRESO

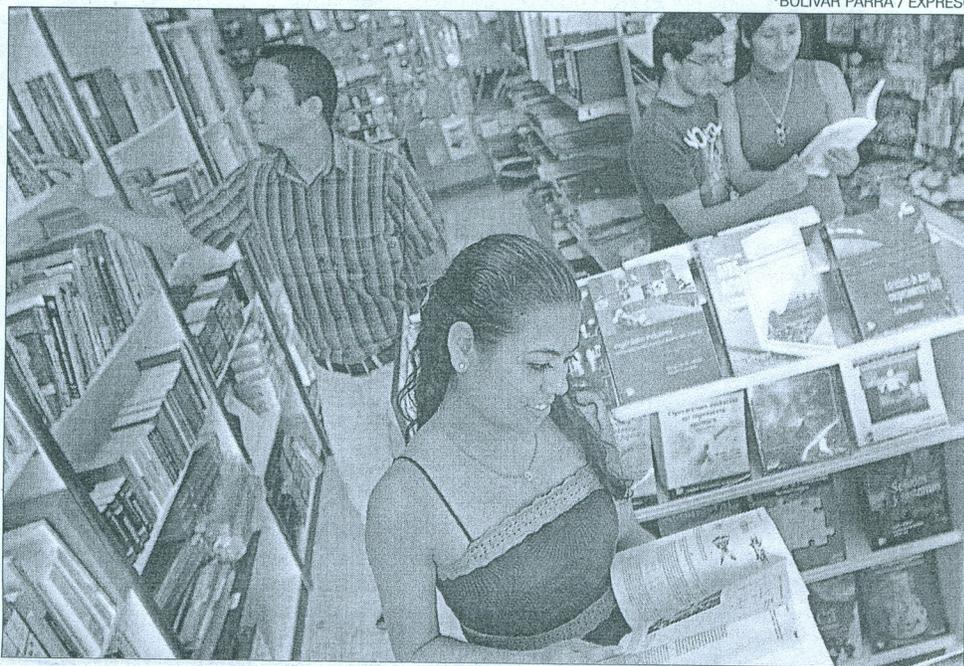
Aprovecha sus ratos libres, entre una y otra asignatura, para leer la obra literaria (Por quién doblan las campanas, de Ernest Hemingway) que el profesor de matemática le puso como tarea para este semestre.

Klelia Guerrero, estudiante de la Facultad de Economía y Negocios (FEN), de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), intenta ganar tiempo, ya que hasta diciembre próximo deberá haber leído siete libros, que corresponden a uno por cada materia que recibe en la carrera que estudia.

Junto a sus compañeros visita la librería, ubicada al lado de la facultad. Allí revisa el área de literatura, donde se expone una infinidad de obras de reconocidos escritores nacionales y extranjeros.

Ella prefiere a los segundos, especialmente a Hemingway, de cuyo novelista ha adquirido obras como: El viejo y el mar, Adiós a las armas y las Verdes colinas de África, que serán sus compañeros durante los próximos meses del año, sin dejar de lado aquellos textos que son exclusivos de las asignaturas que recibe: Contabilidad, Economía, Matemáticas, Estadísticas, entre otras.

El Plan Lector -como se denomina esta actividad extracurricular que brinda puntos -fue adoptado por las autoridades de la FEN, con la finalidad de fomentar la lectura en los estudiantes politécnicos, quienes están más familiari-



Actividad. En sus horas libres, Klelia Guerrero asiste a la librería para escoger el próximo libro que leerá.

BUENOS RESULTADOS

El Plan Lector se ha convertido en una política de la Facultad de Economía y Negocios. El decano, Leonardo Estrada, califica como positivos los resultados.

zados con los números y han olvidado un poco la literatura.

La lectura es obligatoria para los estudiantes, quienes al finalizar el semestre deberán rendir cuenta a sus profesores, a través de un ensayo que será elaborado de acuerdo con el contenido del libro leído.

Klelia está satisfecha con esta medida, que le ha permitido ampliar su vocabulario y comunicarse mejor y con claridad con los demás.

Lo mismo piensan sus compañeros Juan José Salcedo y Ricardo Gó-

mez, quienes al principio vieron complicado revisar los textos de estudios y además leerse una obra literaria por materia. "Solo hace falta organizarse y los resultados positivos se verán en poco tiempo".

José De la Gasca, profesor, dice que con este plan la Espol pretende mejorar el nivel académico de los jóvenes y futuros profesionales, quienes deberán acostumbrarse a leer para pensar y escribir mejor. A los maestros también se les obliga a actualizarse en el campo literario.